

CECILIA VALDÉS URRUTIA

**T**raten de venir sin ideas preconcebidas, dejen sus expectativas en la puerta. No se preocupen si algunas acuarelas les parecen inacabadas, o si las primeras que vean son más oscuras de lo que imaginaban: la penumbra pronto se levantará de manera espectacular. Solo dejen que Turner (1771-1851) los lleve de viaje en esta muestra, de un lugar a otro; y a través de su vida y de un medio artístico que hizo tan suyo como la acuarela, señala a "Artes y Letras", desde Londres —con motivo de la exposición que se inaugura aquí—, el curador británico y mayor erudito de la actualidad en Turner, David Blayney.

Llegan 85 acuarelas muy especiales y valiosas del protagonista del romanticismo británico y una de las figuras más célebres del arte occidental. Un personaje de carácter reservado, algo excéntrico y misterioso, a quien le seducía la soledad y le apasionaba la naturaleza, la que lleva a su arte. En palabras del gran crítico contemporáneo suyo, John Ruskin, "Turner es el artista que más conmovedora y acertadamente puede medir el temperamento de la naturaleza".

J.M.W. Turner desarrolló una nueva apreciación de la luz, del color y de los efectos atmosféricos. Fue uno de los fundadores de la pintura del paisaje inglés y comenzó un quiebre en la historia de la percepción visual en Occidente. Se anticipa al impresionismo y es un precedente clave —en su camino hacia la disolución de la figura y la primacía de la luz— para el expresionismo abstracto y otras corrientes de hoy. Ruskin y varios otros lo indican como padre del arte moderno.

"Las acuarelas que estarán en el Centro Cultural La Moneda —por primera vez en Chile— develan una aproximación única a la inventiva, pensamiento y el mundo interior del gran pintor romántico", precisa el curador. Y estas piezas provienen del museo Tate de Londres, que posee la mayor colección del mundo en trabajos en papel de Turner —más de 30 mil—, que el maestro legó en vida a la nación inglesa. El director de las colecciones y exposiciones internacionales del museo británico, Daniel Slater, señala a "El Mercurio" que la particularidad de estos trabajos es que muchos de ellos nunca fueron hechos para exhibirse y el artista pensó que serían destruidos después de su muerte. Y al no verse condicionado por las convenciones del gusto del siglo XIX, son las obras más expresivas, inventivas y originales sin las cuales no podría haber realizado otras". La muestra abarca 50 años y comprende desde trabajos en papel más convencionales hasta los espontáneos, que reflejan su carácter impulsivo y experimental".

La exposición marcará un hito para el público nacional y para el Centro Cultural La Moneda, subraya su directora, la curadora Beatriz Bustos, a "Artes y Letras", quien gestionó la traída a Chile de la muestra. "Es el primer proyecto con la Tate, y esperamos seguir trabajando con ellos. Es una apuesta clave, para nosotros, mostrar la majestuosidad y el poder propio del arte en esta exhibición que invitará a detenernos, observar en silencio, meditar y admirar el valor de construir con lo mínimo, como lo hizo Turner".

La Tate les entregó un ejemplar del mon-



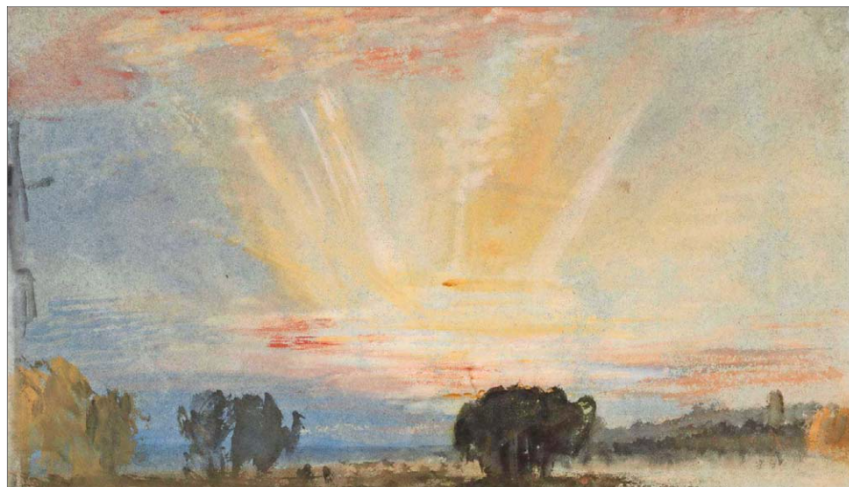
Jumiéges (Francia), alrededor de 1832. Turner viaja mucho por Europa y lleva los paisajes a hojas de papel, que pinta muchas veces después, sin boceto. Sus acuarelas capturan —centradas en el color y la luz—, el temperamento de la naturaleza.

Claves de la exposición de una de las figuras más célebres del arte occidental:

# J.M.W. TURNER

## y la transformación del paisaje

El 27 de marzo se abre, en el Centro Cultural La Moneda, la exposición del gran pintor romántico inglés. Las 85 acuarelas darán cuenta de revelaciones del trabajo y de la vida de uno de los protagonistas del arte. Desde Londres, el curador y experto en Turner, el inglés David Blayney, y el director de Exposiciones internacionales de la Tate, Daniel Slater, hablan del valor de estas obras.



rios aspectos del "subversivo" maestro, quien además escribía poesía. "Lo primero que planteamos —dice Blayney— es entregar una visión de su desarrollo como acuarelista, desde sus inicios cuando su colorido era bastante sombrío y oscuro, hasta el final de su vida, cuando despliega la acuarela con una extraordinaria libertad y delicadeza para representar la luz, la atmósfera y los efectos cambiantes del tiempo o la hora. Otro punto es mostrar sus principales temas e intereses. Su transición desde un artista británico a uno cosmopolita, con su primera experiencia de viaje en 1802 cuando visita Francia y Suiza, y viaja de nuevo después de las guerras napoleónicas".

### En la barbería, obras escogidas por el curador

El recorrido estará dividido en siete etapas o temas que se entrecruzan. La primera se centra en los inicios de Turner, quien nació un 23 de abril de 1771 en un barrio popular de Londres. Y perdió a su madre muy temprano, Mary Marshall. Ella había sido recluida en el asilo de Bethlen por problemas mentales. Mientras su padre, de igual nombre, fabricante de pelucas y luego barbero, fue su principal admirador: instalaba sus obras en la vitrina de la barbería. El precoz Turner ingresó en la Royal Academy con solo 14 años y expuso a los 15 años. Su maestro clave fue el gran acuarelista Thomas Girtin.

De esa primera etapa de la muestra, titulada "De arquitectura a paisaje", el curador nos destaca el motivo de la obra "El Panteón, la mañana después del incendio". "Es una acuarela terminada que Turner exhibió en vida. El había nacido en Londres, y aunque lo consideremos un paisajista, tenía un gran ojo para la escena urbana y los detalles e incidentes de la vida moderna. El Panteón fue un complejo de entretenimiento en el centro de Londres que se incendió: nótese los bomberos y sus mangueras, y la escarcha que ha convertido el agua en carámbanos", resalta David Blayney.

La acuarela "Stourhead: Vista del lago" también es notable. Es la vista de un famoso parque inglés, y "aunque el colorido no es brillante, el enfoque en la luz del sol que ilumina los árboles y la niebla sobre el lago apuntan a posteriores desarrollos", destaca.

Turner luego contrasta y combina aspectos naturalistas e idealizados del paisaje. En la segunda etapa, "Naturaleza y el ideal", el curador invita a comparar las acuarelas más pequeñas sobre el Támesis con las de mayor formato, como "Syon House and Kew Palace" y "El vado". "Son obras más grandiosas y fueron realizadas con mayor cuidado".

La tercera sección, "En la casa y en el extranjero", compara los temas topográficos y domésticos del artista con sus impresiones de los lugares hacia donde viajó. "Venecia y Roma lo inspiraron con tratamientos contrastantes —acueros, con luz pálida y sol ardiente— y con un uso de la acuarela pura y translúcida, y el gouache opaco. Son bocetos que hizo en el lugar. "Scarborough", en cambio, es una acuarela terminada. Los interiores de la mansión Petworth, en tanto, los hizo en gouache sobre papel azul, y algunos fueron concebidos como un registro de la casa de uno de sus mecenas", precisa el curador.